

# Absurda respuesta de Eissenhower a Bulganin

El Presidente Eissenhower ha rechazado la propuesta del Premier Soviético Bulganin para concertar un pacto de no agresión entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. Frustra así, la Casa Blanca, uno de los más importantes y decisivos pasos hacia la paz. Un pacto como el propuesto por Bulganin hubiera llevado al mundo un enorme sentimiento de tranquilidad. Son las grandes potencias las que pueden conducir a la humanidad a los horrores de una nueva guerra. Pero en último extremo, son la Unión Soviética y los Estados Unidos, grandes potencias rectoras de los dos mundos en pugna —el socialista y el capitalista—, las que pueden ofrecer los bienes inmensos de la paz. La propuesta de Bulganin se fundamenta por eso en la más evidente realidad.

El Presidente Eissenhower se ha negado. Alega que las proposiciones de Bulganin para fomentar y fortalecer las relaciones amistosas entre ambos pueblos, para zanjar las disputas por medios pacíficos y para fomentar y fortalecer la cooperación económica, cultural y científica entre los dos países, están ya previstas en la Carta de las Naciones Unidas. Pretende el Presidente norteamericano que un pacto de no agresión entre su país y la Unión Soviética no tiene razón de ser si sus providencias están ya en la Carta de la ONU. Sin embargo, todo el mundo sabe que precisamente la política exterior norteamericana se ha fundamentado en la creación de múltiples bloques y pactos militares, no sólo fuera de las Naciones Unidas sino inclusive violando su Carta. El Pacto de la Organización del Atlántico del Norte (NATO), el Pacto del Sudeste de Asia (SEATO), el Pacto de Bagdad, etc., lejos de ser instrumentos de no agresión son pactos que con pretextos defensivos preparan la guerra allí donde funcionan. Por la amenaza para la paz que tales pactos constituyen es que los pueblos se resisten a que sus gobiernos los suscriban. Pero resulta que los Estados Unidos, que han olvidado a las Naciones Unidas o la han puesto de mampara para su política de bloques y de pactos militares a lo largo de todas las fronteras del mundo socialista, ahora encuentran que un pacto de no agresión con la Unión Soviética sale sobrando. De esta vez, también les sirve de mampara la ONU para no tener que decir abiertamente que un tal pacto es contrario a los intereses de su política internacional.

El Presidente Eissenhower se ha negado a las proposiciones de Bulganin, y le pide al Premier soviética

pruebas en los hechos del deseo de paz de la Unión Soviética. No podemos en este espacio referirnos a toda la política exterior soviética orientada hacia la paz, cuyos detalles más importantes son ocultados o tergiversados por las agencias occidentales de información. Citemos algunos hechos recientes, muy brevemente: la devolución a Finlandia de la base militar de Porkkala ocupada por los soviéticos, el tratado de paz con Austria, el ofrecimiento a Japón de cesar el estado de guerra entre los dos países, ofrecimiento que Japón rechazó bajo la presión norteamericana, la propuesta de un pacto de no agresión y de relaciones culturales y diplomáticas entre las dos Alemanias, etc. Y sobre todo la política de intercambio cultural y científico, de ayuda económica y técnica, de relaciones amistosas, de trato de igual a igual, que la Unión Soviética realiza en Asia y promete también para la América Latina. No viene la Unión Soviética proponiendo pactos militares, no viene propugnando la formación de bloques regionales armados, no viene comprometiendo a los pueblos en los azures de la guerra. Pero cuando esta política de paz se produce, los dirigentes de la política exterior y los dirigentes militares norteamericanos lanzan al mundo un nuevo grito de guerra. Para ellos, esta política de paz es una amenaza mayor, y se preparan elevando los presupuestos de guerra, fortaleciendo sus bases militares en el extranjero y tratando de conducir a otros pueblos por el camino de mayores preparativos militares.

El Presidente Eissenhower pide una prueba fundamental del deseo de paz de la Unión Soviética. Esa prueba consiste en permitir la vuelta al capitalismo en las Democracias Populares. Pretende el Presidente Norteamericano que la gran pugna histórica entre el socialismo y el capitalismo se resuelva, muy tranquilamente, echando las Democracias Populares marcha atrás en la construcción del socialismo y devolviendo al dominio de las grandes empresas monopolistas extranjeras las riquezas y el fruto del trabajo de los pueblos de Europa Oriental. Como es natural, esto ya no puede ocurrir.

Es profundamente lamentable que la propuesta de Bulganin haya sido rechazada. Cualquiera que sea el ángulo político en que los hombres de todo el mundo se hallen colocados, la propuesta soviética ha de haber llegado como una gran esperanza de paz por muchos años.

## ITALIA:

En Roma se ha celebrado el II Congreso Nacional de la Asociación Italia URSS, en el "Teatro Eliseo", para intensificar las relaciones entre ambos países.

Participaron en dicho acto los Presidentes de las dos Cámaras del Parlamento, señores Merzagora y Leone; el Ministro de Instrucción Pública Sr. Rossi; el renombrado crítico de arte Lionello Venturi; el profesor Picone, del Instituto Nacional de Estadística;

## TRABAJANDO POR LA PAZ

el Príncipe Baranger, Presidente de la Academia Mundial de Artistas y Miembros de las Profesiones Liberales; el Duque Caffarella, Presidente

de la Academia Filarmónica de Roma; el Dr. Barassi, Presidente de la Federación Italiana de Fútbol; el Sr. Nenni, Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz; el Profesor La Pira, Alcalde de Florencia; la Sra. Ruskaya, Directora de la Academia Nacional de Danza, etc.

—(Pasa a la Pág. 6\*)—